

La reestructuración política del campo popular en el período post-dictadura El caso de la Comisión Pro-movilización de Paso del Rey

La última dictadura militar provocó la desarticulación política de los sectores populares. la represión se encargó de liquidar todo tipo de organización sindical o partidaria que pudiera oponerse a los planes neoliberales de entrega y opresión de los recursos del país y de los trabajadores.

Siguiendo esta lógica, también reprimieron toda forma de organización de base que, desde los barrios, lugares de trabajo o estudio pudieran constituirse en focos de resistencia al modelo impuesto. La modalidad que se impuso fue la despolitización del pueblo, instalando la idea de que cualquier actividad en este sentido es negativa y que las consecuencias para quien lo intente podían ser desastrosas.

Sin embargo, para antes de la guerra de Malvinas, las principales organizaciones sindicales y partidarias, como también estudiantiles, habían comenzado a reorganizarse y a protagonizar las primeras actividades públicas de resistencia frente a un modelo que comenzaba a dar muestras de agotamiento.

Producida la caída de la dictadura, los sectores populares no habían podido restablecer el tejido de Organizaciones de Base, Comisiones Barriales, Org. Fomentistas, Asambleas Permanentes, etc. que constituyen el primer escalón de la representación popular y que se destacan por su funcionamiento democrático directo, donde en general, los participantes tienen la oportunidad de deliberar. Aunque esto genera una contradicción sobre uno de los artículos de nuestra Constitución Nacional donde se establece que el pueblo “no delibera ni gobierna sino por medio de sus representantes”. Sin embargo, las necesidades objetivas del accionar popular ante circunstancias específicas tiende a la proliferación de este tipo de organizaciones, en tanto se mantenga un ambiente de libertad y democracia.

Los orígenes de la comisión del Río

Un grupo de jóvenes amigos, agobiados por las consecuencias de las inundaciones provocadas por el Río Reconquista, se encuentran en una esquina del barrio Arca de Paso del Rey. Su conversación giraba en torno a los padecimientos que vivían, practicaban una suerte de catarsis hasta que comenzó a tomar cuerpo la idea de empezar a hacer algo. Había que organizarse, llamar a los vecinos, reclamar, exigir una respuesta.¹

Con esta mínima convicción, se inició un camino que llevaría a una de las experiencias colectivas más importantes que la comunidad del barrio hubiese conocido y que sus integrantes nunca hubieran imaginado.

La primera convocatoria

El lugar de referencia donde habitualmente se encontraban los chicos de ese barrio era el Club Amancio Alcorta, un típico club de barrio donde todos se conocían, lugar de confluencia de jóvenes y jubilados donde las actividades giraban más en torno a lo social que a lo deportivo. Tras el consiguiente permiso para usar un salón del mismo comenzaron a informar a los presentes sobre la convocatoria a una reunión de vecinos, a realizarse la semana siguiente, con el objeto de evaluar posibles acciones por las

¹ Entrevista grabada N:1 y N:2

inundaciones, poniendo énfasis en la necesidad de dar amplia divulgación a la convocatoria, para garantizar el éxito de la misma.

De puerta en puerta, de boca en boca, con avisos pegados en los comercios del barrio se informó de la reunión del Club.

Llegado el día y para sorpresa de los “ chicos del barrio”, como se los había empezado a denominar, se juntaron más de cien vecinos. La reunión empezó con un intercambio de experiencias vividas, se tenía poco conocimientos técnicos de las razones por las cuales las inundaciones, que habían cesado desde la construcción de la Represa Roggero, retornaban con mayor frecuencia, pero se intuía que la clave debía estar en una reparación, que en ese momento, se efectuaba sobre ella.²

En la misma, se propuso a los presentes la formación de una comisión vecinal, para lo cual se solicitó voluntarios para integrarla, quedando conformada con aproximadamente 20 miembros. Luego se discutió la elaboración de un petitorio dirigido a las autoridades municipales con el objeto de que brinden alguna explicación sobre lo que estaba sucediendo. La reunión terminó con el compromiso de citar a un nuevo encuentro cuando se tuvieran novedades.³

El crecimiento de la organización y el proselitismo por manzana

La respuesta del municipio deslindó responsabilidades y acusó a la Provincia al señalar que la represa estaba bajo jurisdicción del Departamento de Hidráulica y que en la reparación que se estaba efectuando sobre la misma no se estaban respetando los recaudos especificados en el pliego de licitación, a propósito de evitar posibles inundaciones.

La indignación y la toma de conciencia de que la lucha sería ardua, llevó al convencimiento de la necesidad de crear una gran organización con mucha representación sobre las bases, como única garantía de éxito ante los reclamos. Para ello se convino en que dicha organización debía brindar el máximo de confianza entre la gente y que esto se lograría en tanto el sistema de representación adoptado fuese directo y con mandato, por lo que todas las resoluciones serían tomadas en asamblea y a través del voto mayoritario.

Sobre un mapa de la zona, se trazaron cuadrículas de entre cuatro y seis manzanas y se planificó un trabajo que consistía en visitar los Sábados a cada una de las casas de las secciones marcadas y al día siguiente efectuar una reunión explicativa con los vecinos previamente visitados. En la misma se exponía la problemática de las inundaciones y se trataba de concientizar sobre la necesidad de una organización, para lo cual se requería la postulación de un delegado representante de esas manzanas y la incorporación del mismo a la comisión.

Esta tarea se desarrolló durante varios meses en paralelo con las actividades que la comisión, que no paraba de crecer, determinaba que se debía realizar.⁴

La comisión promovilización por la canalización, el saneamiento y la rectificación del Río Reconquista

El crecimiento numérico y la multiplicidad de actividades que surgían de la organización vecinal, llevó a la necesidad de crear comisiones específicas para cada

²Luis Brunati, Film “ Nuestro Río”

³ Entrevista grabada N:1

⁴ Entrevista grabada N:2

tarea. Así fue como se formaron el comité de dirección, la sub-comisión de prensa y propaganda, la sub-comisión de tesorería y la sub-comisión de movilización y seguridad.

Otra de las cuestiones fue la de poner un nombre a esta organización que resulte lo suficientemente específico para que fuera fácilmente identificable.

La subcomisión de prensa y propaganda

Todas las subcomisiones tuvieron desde el principio una gran cantidad de actividades, pero la de prensa y propaganda, se destacó sobre las otras por su trabajo, al punto que algunos periodistas radiales llegaron a desconfiar si se trataba de vecinos sin un aparato partidario por detrás,” *...es llamativo el aparato de prensa de esta comisión...*” sostenía el periodista Eduardo Aliverti en su programa radial del año 1985.

En ella se discutían y elaboraban los volantes, se editaba un periódico, se escribían los comunicados de prensa y se realizaban las pintadas sobre los paredones del barrio. Posteriormente se hicieron cargo de la transmisión de una radio abierta.

Otra de las tareas fue la de conseguir el aval de comerciantes del barrio para adherir propagandas en el periódico, como una forma de solventar los gastos de impresión. El armado de los originales a imprimir, requería de varias horas, pues se confeccionaban en forma artesanal, había que utilizar letras autoadhesivas (letraset), recortar frases de periódicos y revistas y finalmente colocar tempera blanca en los bordes para no reproducir el pegado, en oportunidades se acompañaba los mismos con dibujos o fotografías y recién entonces se estaba en condiciones de mandar a duplicar⁵.

La dirección del Club Amancio Alcorta

Los pedidos para utilizar las instalaciones del Club se habían tornado cotidianos, asambleas, reuniones, citas y encuentros sucedían unos tras otros. En medio de esa vorágine el Club anunció que se acercaba la fecha para elegir a una nueva comisión directiva. Los miembros originarios de esta organización eran todos socios por lo que se abrió la posibilidad de contar con instalaciones propias. Cuando se realizó el recambio de autoridades, la comisión ocupó en pleno la dirección del Club.⁶

El “Amancio”, se convirtió en sede de la comisión, por lo que, las familias de los integrantes, pudieron recobrar cierta tranquilidad, ya que no debían continuar soportando interminables encuentros de trabajo, que se solían extender por varias madrugadas consecutivas o discusiones que en no pocos casos, alcanzaban ribetes delirantes⁷.

Las actividades desde el club

La radio abierta: en un depósito se encontraban arrumbadas cerca de 10 bocinas metálicas que por su tamaño ocupaban bastante lugar. Pensando en donde se las podría ubicar surgió la idea de construir un amplificador, tarea que tomó uno de los integrantes de la dirección que tenía conocimientos en electrónica. Se dispuso la compra de varios rollos de cable telefónico de conexiones internas que resultaba muy económico y en pocos días más se estaba terminando el cableado a través de los postes de luz y teléfono, que por cierto, alcanzaban un radio de diez cuadas a la redonda del club.

⁵ Entrevista gravada N:2

⁶ Libro de Actas, Club Social y Deportivo, Amancio Alcorta, 1985

⁷ Entrevista grabada N:1

El impacto de esta iniciativa fue enorme, el barrio estaba en comunicación permanente, se emitían noticias sobre las gestiones de la comisión, se invitaba a las asambleas y se denunciaba a aquellos funcionarios y políticos que por sus actos afectaban a los intereses del barrio y por varias horas se pasaba música “funcional”, Quilapayún, Inti Ilimani, Daniel Viglietti, Víctor Heredia, etc. y otros autores que en general instaban al protagonismo popular⁸.

La colonia de vacaciones: puesto que la comisión tenía a su cargo la dirección de un club, también quiso brindar al barrio un servicio que atendiera las necesidades de los más chiquitos y de los padres, considerando que se trataba de un típico barrio de laburantes donde la mayoría de las familias no se trasladaban de vacaciones a ninguna parte, se decidió la organización de una colonia para los más chicos.

Se consiguieron algunos estudiantes de educación física del barrio y hasta una médica que trabajaba ad honorem, se acondicionó una pileta mediana, que estaba bastante deteriorada y un bombeador para llenarla, se planificaron actividades, se formaron comisiones por edades y de repente el “Amancio” desbordaba de chicos y actividades, dejando atrás a aquel reducto donde solo tenían protagonismo las truqueadas y la mesa de billar⁹.

Peñas folclóricas: estas constituyeron la principal fuente de recaudación de dinero con que contó esta organización y un excelente ámbito de propaganda. Además de conservar el formato clásico de toda peña folclórica (números musicales, ballets, venta de parrilla y bebidas) se tenía siempre muy presente el espacio de propaganda que esta brindaba para las actividades de la comisión, también se tuvo presente, la función de cohesión que suponía entre los asistentes, el desarrollo de estas actividades.

El número de público siempre rondó las 500 personas, producto seguramente del trabajo previo de propaganda y el grado de simpatía que generaba el grupo convocante. La oferta de artistas siempre resultó significativa y con una buena performance.¹⁰

La formación de la coordinadora intercomunal

Al calor de las actividades de la comisión fue tomando cuerpo la necesidad de coordinar actividades con otros organismos de base existentes en otros municipios, en virtud de que las afectaciones del Río Reconquista ocupaba a más de 10 comunas y de que se tenía conocimiento que en muchas de ellas se registraban reclamos por parte de la gente afectada.

En esta tarea, cumplieron una importante función los aparatos partidarios que para la fecha comenzaron a acercarse.

El contacto con los mismos generó una fuerte discusión hacia el interior de la comisión pues se había definido que nuestra actividad era claramente política pero que no respondía a ningún interés partidario en particular. Algo que costó un intenso trabajo para que los vecinos entendieran, dada que por su formación política, resultaba difícil de separar¹¹.

⁸ Entrevista grabada N:2

⁹ Entrevista grabada N:2

¹⁰ Entrevista grabada N:2

¹¹ Legajo cedido por la Comisión Provincial por la Memoria perteneciente a la DIPPBA, atento lo dispuesto por Ley Provincial N:12642, folio 30 y 74. En adelante “Legajo DIPPBA”.

En este sentido, fue muy especial el vínculo que se generó con el entonces Diputado por la provincia de Buenos Aires Luis Brunati, quien desde hacía bastante tiempo venía trabajando sobre la problemática del Río, echo verificable a través de una profusa actividad de reclamos, gestiones y denuncias en diferentes ámbitos que tendría como corolario la presentación de un film documental titulado “Nuestro Río” que fue de amplia difusión y repercusión¹², con quien de antemano, se advirtió sobre la definición apartidaria que se mantendría. El mismo se convirtió en un especial contacto a través del cual se realizaron gestiones sobre diferentes instituciones de gobierno y con quien se discutió y se coordinó sobre la planificación de actividades aprovechando su experiencia política y sus contactos¹³. Más allá de que en varias oportunidades fue sorprendido por iniciativas que autónomamente decidía la comisión.

En todo momento se tuvo en claro que la militancia político partidaria trataría de obtener beneficios de su actuación, pero no se consideró ilícito que así fuera, si esta respondía a aportes genuinos que se hicieran y si ello no implicaba una relación de dependencia con ningún aparato.

Lo concreto es que luego de algunos meses, este nuevo organismo quedó conformado y se comenzaron a desarrollar un sin número de actividades (actos, asambleas, petitorios, publicaciones, etc.)¹⁴.

La misma estuvo integrada por organizaciones de base de los partidos de Moreno, Merlo, Morón, Gral. Sarmiento, San Isidro, San Martín, Tres de Febrero, San Fernando y Tigre

La toma de la ruta

El domingo 20 de Octubre de 1985 el río comenzaba a desbordarse nuevamente, luego de una lluvia que no había superado los 30 mm. Con lo que se caían todos los argumentos vertidos por los técnicos de hidráulica de la Provincia que sostenían, que la inundación anterior del mes de Junio, se había producido por un fenómeno meteorológico inusual provocado por una lluvia de 300mm¹⁵. En esa oportunidad, la Comisión había denunciado que el desborde se había generado por la desidia de los organismos provinciales que no controlaron las obras de reparación de la Represa Roggero, permitiendo que la empresa contratista bloquee las compuertas de fondo que regulan el embalse con el claro objetivo de ahorrar costos en la reparación de la presa y haciendo caso omiso a las especificaciones que a este respecto indicaban los pliegos de la obra. En esta oportunidad, los hechos daban claramente la razón a las denuncias que la comisión venía efectuando¹⁶.

La presión de los mismos vecinos hizo que se convoque a una improvisada asamblea que se realizó en la esquina de las calles Joly y Luján. La permanente crecida de las aguas empujaba el ánimo y la bronca de aquellos que sin terminar de recuperarse de la inundación pasada veían como se les venía otra encima. Los innumerables reclamos y denuncias efectuados en el transcurso de los últimos cuatro meses habían tenido como respuestas excusas que se amparaban en la inusual cantidad de lluvia que habían caído en Junio pasado, pero desoían las denuncias sobre las irregularidades que se estaban

¹² Diario Clarín, 21/04/1986, Pg.12; Diario La Nación 12/04/1986, Sección el mundo del Gran Buenos Ayres.

¹³ Legajo DIPPBA, folios 91..94

¹⁴ Diario Crónica, 21/12/1985, Pg.2; Legajo DIPPBA, folio 80 y 77

¹⁵ Diario La Prensa, 01/06/1985, portada; Diario Clarín 01/06/1985, Pg. 3; Diario Clarín, 02/06/1985, Pg.

5

¹⁶ Entrevista grabada N:1 y N:2

cometiendo en la reparación de la Represa y los llamados de alerta que hacia la Comisión respecto del peligro que significaba mantener el embalse al máximo de su capacidad y haber habilitado la totalidad de los vertederos medios, siendo que el Ing. Rogero había proyectado el funcionamiento de solo cinco de ellos hasta tanto el río no estuviese canalizado y rectificado¹⁷.

Y ahora que hacemos plantearon los miembros de la comisión al vecindario, persistiendo en una práctica democrática que a esa altura estaba bien asumida. Entre los presentes alguien gritó: “ tomemos la ruta”, así nos van a escuchar. Todos quedaron perplejos, era difícil imaginarse una acción de ese tipo. No estaba en la cabeza de nadie, de hecho, esas medidas no se tomaban desde el golpe y habían pasado muchos años, sin embargo, la aceptación fue general y casi de espontaneo la gente comenzó a caminar hacia el puente de la Ruta siete, arengando a gritos en su camino al resto de los vecinos, que se asomaban asombrados a la calle, para que se sumen a la medida¹⁸.

La convocatoria crecía a cada una de las siete cuadras que había que caminar. Llegaron a la Estación de Paso del Rey, atravesaron la plaza y cruzaron por el paso a nivel del extremo Este, a pocos pasos de la Comisaría, los muchachos salieron a la calle, no entendían que pasaba pero cuando cayeron en la cuenta aplaudieron a la gente y se sumaron con arengas, Paso del Rey, todavía conservaba las características del pueblo donde todos se conocían. Llegaron al puente y se concentraron sobre él, la toma había comenzado, dando origen a una modalidad de protesta que luego alcanzaría relevancia nacional con los hechos de Cutral Co.

Se decretó el estado de deliberación permanente, para garantizar que entre los presentes se decidieran todas las acciones que se iban a desarrollar. Como si hubiese existido una aceitada logística previendo el hecho, comenzaron a aparecer camionetas con cubiertas para quemar, megáfonos, sillas, frazadas y cada vez más gente.

Pronto se tuvo la convicción de que el éxito de la protesta dependía en buena medida del estado público que esta alcanzase, pero era domingo y en consecuencia había que garantizar la toma hasta el lunes si se pretendía algún éxito, pues se descartaba que de lograrlo se tendría un fuerte impacto sobre los medios de prensa y por defecto se atenderían las demandas¹⁹.

Se acordó entre los presentes, que la medida duraría el tiempo necesario hasta que los funcionarios responsables de la gobernación se hicieran presentes en el lugar con alguna propuesta de solución y esto se resolvió por aclamación, pero en tanto transcurrían las horas, para las 03.00 hs. de la madrugada del Lunes, arriba del puente no había más de cien vecinos. En ese momento se produjo el arribo de la guardia de infantería de la policía de la provincia, que si bien estaba prevista, sorprendió por su magnitud: un helicóptero, carros de asalto, la división perros y un enorme número de patrulleros, dirigidos por un alto mando de la policía provincial. Era una reacción previsible, si se hubiera tomado en cuenta que se estaba a diez días de las elecciones por recambio parcial de las cámaras, y que en consecuencia desde el gobierno se apostaba a terminar rápidamente con el conflicto. Pero las circunstancias jugaron a favor de la protesta. Mientras una comisión de vecinos corría megáfono en mano a despertar al barrio para comunicar la novedad y pedir su urgente presencia en la ruta, otra atendía a la comitiva policial que los intimaba a desalojar la ruta pues de lo contrario los reprimirían. La respuesta de la gente no se hizo esperar, el barrio se había alborotado y de las casas salían a medio vestirse mujeres, hombres, grandes y chicos con las caras entre

¹⁷ Film “Nuestro Río” Brunati Luis

¹⁸ Entrevista Grabada N: 2

¹⁹ Diario Clarín, 21/10/1985, nota de tapa y Pg. 35

mezcladas de indignación y dormidos²⁰. Llegaban al puente por los más intrincados vericuetos, pues la policía había rodeado el lugar para evitar los refuerzos, por lo que el acceso interno de un viejo hotel de alojamiento que daba a la ruta, se convirtió en una avenida de memorables recuerdos para gran parte del vecindario²¹.

En tanto una comisión, grabador en mano, indagaba al jefe policial para que diga públicamente quien había dado la orden de reprimir, a cuya condición se retirarían de la ruta. Empezó entonces todo un despliegue de estrategias para dilatar la situación, se entendía que ningún funcionario querría cargar con la responsabilidad de reprimir a los vecinos de un barrio, que no enarbolaba banderías partidarias en medio de un proceso electoral. Atentos a esta estrategia, se despachaban dos comisiones más de vecinos, entre los que se contaban un escribano y dos abogados que presentaron un recurso de amparo en el juzgado de turno de Morón. Al recibirlos el juez, reconoció la situación angustiante de la gente pero sostuvo que no podía hacer lugar a un amparo por un delito que se estaba cometiendo al tomar una ruta nacional. No obstante, se acordó, que puesto que solo se necesitaba tiempo para que el hecho tomara estado público, él podía tomarse unas horas para evaluarlo y luego rechazarlo. Presentación que de inmediato se informó al jefe policial. Mientras tanto la otra comisión se dirigía a La Plata, a reunirse con funcionarios para llegar a algún acuerdo.

Finalmente, el esfuerzo brindó sus frutos, varios periodistas comenzaron a acercarse al lugar, las primeras planas de los periódicos del lunes mostraron la toma²², y como se suponía la gobernación mandó algunos funcionarios a prometer una pronta revisión de la obra en la represa y se comprometieron con limpiar el río a partir del día siguiente. También se los comprometió para que vengan a una reunión vecinal a dar explicaciones.

La asamblea con los responsables de hidráulica de la Provincia.

Una semana después de la toma de la ruta la Dirección de Hidráulica de la Pcia. informó que vendría una comisión a brindar las explicaciones que la gente reclamaba. Para ello, se requirieron las instalaciones del Club Social y deportivo de Paso del Rey, pues se preveía un importante número de concurrentes, y este contaba con espacios más amplios. Cedieron un tinglado que se encuentra en el primer piso del mismo donde funciona una cancha de basket, con las consiguientes recomendaciones de cuidar las instalaciones.

Los días anteriores al desarrollo de la reunión varios integrantes de la comisión fueron “visitados” por el oficial a cargo del Destacamento Policial de Paso del Rey, a los efectos de ratificar el carácter pacífico que tendría el encuentro a lo que se le respondió que solo se convocaría a la vecindad para que escuchen las respuestas que hacía tiempo reclamaban y no recibían.

El día del encuentro una muchedumbre se encontraba en la calle, frente a la entrada del Club, las instalaciones del mismo habían sido desbordadas y no existía más lugar. En la esquina se encontraban apostados un importante número de policías con colectivos y camiones celulares. Desde arriba podían escucharse bombos y cánticos de la gente. Las expectativas del encuentro resultaban superiores a los cálculos de la Comisión. Tras una breve coordinación esta subió las escaleras no con poca dificultad, y al llegar a un escenario dispuesto para la ocasión un aplauso cerrado brotó de los concurrentes, se

²⁰ Entrevista grabada N:2

²¹ Diario Crónica, 22/11/1985, Pg. 12

²² Diario Clarín, 22/10/1985, nota de tapa

pidió silencio y tranquilidad para recibir a los funcionarios que esperaban en una sala contigua. Podía percibirse cierta tensión en el ambiente, en los extremos opuestos del amplio salón se enfrentaban la hinchada oficialista de la Juventud Radical y en el otro el de la Juventud Peronista, imponiendo su presencia.

En la primera fila, la inocultable presencia de Doña Manuela, pionera del barrio con más de cincuenta años de estadía, reconocida por todos, chiquitita, sufrida, desparramando bondad y siempre acompañada de su bastón y su cara risueña que le ayudaba a sobrellevar su pronunciada renguera. Todo un símbolo, casi de la altura del Viejo Matías

Entraron los funcionarios, el Director de Hidráulica y cuatro asesores, algunos aplaudieron, otros silbaron. El entonces Diputado Luis Brunati fue invitado a subir, una forma de reconocimiento por la ayuda brindada en la toma. El hermano del Diputado Radical Leopoldo Moreau, que vivía en Moreno, se movía nerviosamente entre los funcionarios y la barra Radical con esmerado esfuerzo entre el gentío y su escasa estatura que debía contener su sobrepeso.

Tras una breve apertura, se pasó el micrófono a los invitados. Las palabras discurrían entre datos técnicos y frases retóricas que eludían las explicaciones esperadas, la temperatura aumentaba, desde el público comenzaron los cuestionamientos, las respuestas esquivaban el compromiso, los vidrios del salón comenzaron a empañarse, el tono subía, los gritos de la gente superaban la potencia de los amplificadores, desde la comisión se pedía orden. De repente, Doña Manuela se paró, se la veía grande, más grande de lo habitual, erguida, con un semblante desconocido, de pronto estalló en un grito, la síntesis del sentimiento colectivo “...por qué no se van a la puta que los parió...” y sin que medie instante para interceptar lo inevitable, arrojó su silla sobre los funcionarios. El desparramo fue general. Bombos, banderas, sillas y zapatillas se cruzaban por el aire, los funcionarios gateaban por el escenario en pos de una salida. Por la angosta escalera de acceso un torrente quería bajar al mismo tiempo que otro quería subir. Cuentan que al hermano de Moreau se lo vio rodando escaleras abajo.

Un error de medida, desde el Gobierno Provincial, no consiguieron calmar los ánimos de una población que estaba próxima a votar y desde la comisión no contemplaron la reacción de la gente. El encuentro terminó en una estampida.

La movilización a la Represa Roggero

Otra de las actividades desarrolladas por esta comisión, fue la realización de una movilización hasta la Represa Roggero el día 15 de Marzo de 1986.

La motivación de la misma resultaba del hecho de que muchas personas habían tomado conocimiento de los aspectos técnicos de esta presa, pero no la conocían, debido en parte a lo problemático que resultaba llegar. Por otra parte, coincidía con una regata, que se desarrollaba en su embalse, propiciado por el Club Los Indios de Moreno y avalado por el municipio.

A media tarde del día mencionado una caravana de automóviles y camiones cargados con gente del barrio llegó al lugar. Las expresiones de asombro al ver la magnitud del embalse fueron generales pero lo que causó mayor indignación fue que el espejo de agua que constituía una amenaza para millares de personas se había convertido en un centro de esparcimiento para un grupo de privilegiados que gozaban de él practicando yating y remo.

La gente se acercó ofuscada a los participantes de la regata y esta se suspendió de inmediato, para ello se desplegaron una serie de pancartas alusivas y posteriormente se

hizo un acto de repudio en el que no se ahorraron críticas a los organizadores y a los responsables municipales del evento.

Cuando la gente arribó al lugar se encontraban algunos periodistas y un importante operativo policial²³.

La vigilancia de la Dirección de Inteligencia de la Policía

...yo se que ahora se verán caras extrañas... Lepera / Gardel

Desde un principio se tuvo la sospecha de que la policía podría estar siguiendo las acciones de la comisión a través de operadores de inteligencia.

Si bien desde la llegada de la democracia se había prohibido el accionar de los aparatos de inteligencia para cuestiones internas, salvo en aquellos casos específicos en que lo requería la justicia, se intuía que estas prácticas continuaban desarrollándose en forma casi normal, pues no se habían desmantelado esas estructuras.

Esta sospecha, se confirmó cuando la Comisión Provincial por la Memoria tuvo acceso a los archivos que se descubrieron en la localidad de La Plata, donde operaba la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires.

Tras haber solicitado un informe sobre la existencia de posibles operaciones realizadas por la policía sobre la comisión, surgió un expediente de noventa y ocho fojas donde se detalla de manera pormenorizada las acciones desarrolladas.

En dicho informe resulta evidente la infiltración realizada por la policía, dada la gran cantidad de partes que se elevaban a sus superiores, dando cuenta de los actos realizados, su desarrollo y resultados. En los mismos se identifica a los principales participantes, sean éstos personas u organizaciones. Es llamativo también, los requerimientos que los superiores hacen sobre los agentes pidiendo se investiguen posibles filiaciones políticas de los integrantes.

Otro aspecto del informe lo constituye un importante número de copias de notas periodísticas extractadas en diarios de tirada nacional o locales, referentes a actividades de la comisión o de otros organismos sobre la temática del Río Reconquista y sus inundaciones.

También se observa la existencia de copias de volantes de agrupaciones políticas, que fueron emitidos en apoyo a las gestiones realizadas.

Por todo lo expuesto puede concluirse que las actividades de inteligencia que se desarrollaron fueron mucho más intensas de lo supuesto.

²³ Legajo DIPPBA, folios 32 y 33